

Y yo ¿Escucho bien?

Con el fin de diagnosticar los trastornos y dificultades ligados a la escucha, y de remediarlos de la manera más eficaz, presentamos la siguiente lista de síntomas que se prestan al tratamiento con el sistema SOLISTEN de [Tomatis Developpement SA](#).

Esta lista se conforma por un conjunto de indicadores que pueden ser reveladores de los problemas que existen en el niño o en el adulto.

Marque aquellas características que aplican a su caso.

Si piensa que las características seleccionadas interfieren con su manera de comunicarse y aprender, no dude en ponerse en contacto con nosotros o con algún otro Centro Tomatis aprobado por **Tomatis Developpement SA** para obtener más información.

Las cuatro esferas de la escucha

1.- Esfera de cuerpo y de las habilidades motrices

1. Retraso del desarrollo motor
2. Otitis repetidas
3. Problemas de parto de la madre
4. Enfermedades neonatales graves
5. Problemas de postura
6. Problemas de equilibrio
7. Problemas de coordinación
8. Problemas de ritmos
9. Falta de lateralización
10. Dificultades de orientación en el espacio
11. Hipersensibilidad a los sonidos del entorno
12. Dificultades de organización temporal
13. Falta de iniciación o de realización de algunos gestos
14. Escritura manual mala

2.- Esfera de la voz, de la música y del lenguaje

1. Hipersensibilidad a algunas voces
2. Gran necesidad de hacer repetir
3. Dificultades para entender un mensaje verbal en un entorno ruidoso
4. Dificultades para entender rápidamente un mensaje verbal, incluso sencillo, y tendencia a interpretarlo de nuevo de manera equivocada
5. Poca memoria a corto plazo
6. Falta de la palabra importante
7. Falta de fluidez verbal, problema de ritmos de elocución
8. Voz uniforme monótona y sin timbre
9. Dificultades para entonar
10. Dificultades para hablar o cantar, sin que esto sea doloroso o necesite demasiados esfuerzos
11. Falta de estima o de aversión de su propia voz
12. Falta de análisis musical
13. Dificultades de lectura (en voz baja o en voz alta)
14. Dificultades de ortografía
15. Confusiones de sonidos y de lenguaje
16. Dificultades de aprendizaje de una lengua extranjera, sobre todo al oral.

3.- Esfera de la energía, de la dinámica y de la estimulación

1. Falta de estimulación para las actividades cotidianas e incluso sencillas
2. Falta de vigilancia y de atención constante
3. Falta de concentración, tendencia a distraerse rápidamente
4. Tendencia a sentirse muy fácilmente invadido por la tarea que se debe hacer
5. Incapacidad para mantenerse tranquilo, hiperactividad
6. Tendencia a sentirse cansado rápidamente durante un esfuerzo intelectual
7. Dificultades al levantarse en la mañana
8. Tendencia a ver todo negro muy fácilmente y a desalentarse frente a una dificultad
9. Falta de disponibilidad hacia el otro en situación de comunicación
10. Falta o pérdida del deseo de comunicar
11. Dificultades para movilizarse rápidamente cuando es necesario
12. Impresión de cansancio constante e inexplicable

4.- Esfera de las emociones, y de sus regulaciones

1. Irritabilidad en cada situación de interacción social, e incluso no verbal
2. Tendencia a sentirse muy rápidamente agredido por el discurso del otro
3. Rechazo, a veces violento, de todo sistema escolar
4. Aumento anormal de angustia o de temor, frente a una nueva situación aunque desprovista objetivamente de todo peligro
5. Tendencia a replegarse sobre sí mismo, por temor de la novedad, o de tener que comunicar
6. Dificultades para controlar sus propias reacciones emocionales, por ejemplo, pasando de la cólera al silencio total
7. Dificultades para entender, para aceptar o para controlar las reacciones emocionales del otro
8. Poca tolerancia frente a la frustración

Solisten y El Método Tomatis® son una técnicas de estimulación sensorial sonora.

El sonido es transmitido por un lado por la conducción ósea provocada por una vibración en la parte superior del cráneo y por otro lado por conducción aérea por el pabellón de la oreja.

Este sonido ha sido previamente tratado en laboratorio para proporcionarle el efecto TOMATIS® y así estimular todo el oído interno, tanto en el plano auditivo como motor. Más concretamente, el sonido se propaga a través del tímpano, luego en conducción ósea, y activa, mediante una acción refleja, la contracción y luego la relajación de 2 músculos llamados “músculo del estribo” y “músculo del martillo”. Este efecto se basa en un doble mecanismo de contraste perceptivo sonoro (doble alternancia de timbre e intensidad) destinado a “sorprender” el oído. Estos músculos van a estimular a su vez, también por vibración, los órganos llamados cóclea y vestíbulo. La cóclea y el vestíbulo están recubiertos de microcélulas llamadas células ciliadas cuya finalidad es convertir esta vibración en estímulos eléctricos que van a alimentar una vasta red nerviosa que lleva el nombre de formación reticulada.

Esta última controla el nivel de actividad global de la actividad cerebral. Dicho de otro modo, la cóclea y el vestíbulo dinamizan el cerebro; se dice que el oído interno tiene una función de “carga cortical”. Por otro lado, el vestíbulo informa al cerebro del más mínimo movimiento corporal y tiene por lo tanto una incidencia en el ritmo y el equilibrio.

La coherencia del mensaje que transmite es pues fundamental. Es por lo tanto necesario estimularlo eficazmente.